



Al volver a casa...

LIBROS

POR CARMEN WERNER

Naturalmente, las tardes de mayo, tan largas y nostálgicas, son magníficas para leer.

Podemos salir al campo, con una amiga; pero si no la tenemos podemos llevar un libro, y cuando la belleza circundante nos inunde de emoción y nos haga sentirnos un poco solas y abandonadas..., o plenas de deseos de vivir y gozar, deseos difíciles de lograr, siempre podremos refugiarnos en una lectura sedante y alentadora.

Don Camila (Un mundo pequeño), de Giovanni Guareschi.

He aquí un libro lleno de humor y de ternura. No hace falta leerlo de un tirón. Cada capítulo es una pequeña historia. No escandalizaros con ellas.

Ahora se estila lo sencillo, lo mínimo, la broma no demasiado cruel y los italianos han puesto el dedo en la llaga. Han encontrado la cuerda sensible, la nota justa «le mot juste» de los franceses.

En el renacimiento dieron con el fasto